

TRIMESTRAL • AÑO XX • Nº 77 / MARZO 2018

ANCHOMUNDO

de las Misiones Escolapias



**Hilo directo con nuestros
colaboradores**



Encuentro Familia Calasancia Yaoundé, 27 dic. 2 enero

ANCHOMUNDO

es una revista trimestral que te informa sobre el Tercer Mundo,
la Evangelización y la acción misionera de los Escolapios.
Te invitamos a colaborar para construir un mundo de hermanos.

DIRECCIONES ESCOLAPIAS

CURIA GENERAL DE ROMA

Curia Generalizia dei Padri Scolopi
Piazza de' Massimi, 4 (San Pantaleo)
00186 Roma (Italia) Tel. 0668308858-
06 6840741 - Fax 066830 88 58
E-mail secgen@scolopi.net

DEMARCAIONES DE ESPAÑA

*Provincia Emaús/Aragón,
Vasconia, Andalucía*
Residencia Calasanz
Avenida César Augusto, 37
50003 Zaragoza
Tels. 976 28 27 50/976 28 32 37
Fax 976 28 29 41
E-mail: marianograssa@escolapiosemaus.org

Escola Pia de Catalunya

Ronda Sant Pau, 80
08001 Barcelona
Tel. 93 441 00 04 - Fax 93 329 57 03
E-mail: provincial@escolapia.cat

Provincia Betania

Gaztambide, 65
28015 Madrid
Tel. 911 213 750 - Fax 91 544 05 27
E-mail: provincial@escolapiosbetania.es

Delegación General

Conde de Peñalver, 51
28006 Madrid
Tels. 91 725 62 74
Fax 91 713 06 16
E-mail: delegmisiones@escolapios.es



NUESTRA PORTADA

«El niño es todo el linaje humano, es toda la humanidad, es todo el hombre con derecho a los cuidados de las autoridades y a la acción y beneficio de todos los poderes divinos y humanos»
(S. Faustino)

Edita:

PROCURA DE
MISIONES ESCOLAPIAS
Conde de Vilches, 4
28028 Madrid
Tel.: 915 436 310/917 257 200
delegmisiones@escolapios.es

Dirección:

José Antonio Gimeno Jarauta
Tel. 958 123 954 - 618742999
e-mail: jagimenojarauta@escolapiosemaus.org

Secretaría y distribución:

Antonio Martínez

Consejo de redacción:

Miguel Ángel Asiain
Antonio Martínez
José Antonio Gimeno Jarauta
Primitivo Arnáez
Concha Domínguez

Maquetación:

En redacción

Depósito Legal:

M-7380-1999

Imprime:

Afanias

ANCHOMUNDO

de las Misiones Escolapias

Marzo 2018 • Nº 77

MIRADA RÁPIDA A LA REVISTA

2 Editorial

✓ Tocado por la Misión

4 Evangelizar educando

✓ Testimonio de Fernando Negro

6 Hilo directo

✓ Comienzo escolapio en India. Y S. Faustino

11 Mundo misionero escolapio

✓ Perlas de vida misionera

13 Voluntariado

✓ Testimonios de Venezuela

15 El deber de agradecer

✓ Donantes y Bienhechores

16 Miniproyectos

Estamos para atenderles en:

Procura de Misiones Escolapias (promies)

Conde de Vilches, 4 - 28028 Madrid

Tel.: 91 543 63 10 - 91 725 7200

E-mail: delegmisiones@escolapios.es

En otro horario puede dejarnos su mensaje o preguntar por Concha. Teléfono 91 401 75 22

También puede llamarnos al Teléfono 958 123 954 - 618742999 (José Antonio Gimeno) o enviar sus mensajes a
e-mail: jagimenojarauta@escolapiosemaus.org

TOCADO POR LA MISIÓN

José Antonio Gimeno Jarauta, Sch. P.

Sí, fui tocado muy profundamente por los diez años que estuve en Camerún. Fue una experiencia maravillosa e intensa. Espiritual, humana, pastoral, llena de búsquedas nuevas y respuestas. Un don de Dios. “Y aterricé en Camerún”, escribí a poco de llegar explicando mis motivaciones. De pronto, debo volver a España. Desgarrado interiormente, escribí esta **Carta abierta a mis hermanos de Camerún**. Llorando, dando gracias y animando.

(Zaragoza 22 mayo 2005).

Con el corazón sangrando, os escribo. Lo debo hacer. “Camerún fue la etapa anterior; ahora, es tiempo de cerrar ese período de tu vida”, me dijo el P. Provincial el pasado abril. Nueva fase, nuevo paso, volver a mi antiguo trabajo de enseñar y educar que empecé hace cuarenta y cinco años. Desde 1994 he estado pensando solamente en Camerún. Allí fui con mis 57 años hasta que muriera. Esta es la razón por la cual se me hace todavía difícil cambiar el “chip” de mi mente. Pero sé que lo conseguí.



-Recibimiento en Futrú-

¿Qué pasó? Sabéis que para poder preparar la Escuela Agropecuaria de Menteh (Futrú), era necesario estudiar. En la Universidad

estudié hace mucho tiempo alta Bioquímica, Genética y cosas así, pero no cosas prácticas como vacas, cerdos, ponedoras, ovejas, conejos, agricultura, etc. El P. Provincial y el P. Vicario me mandaron a España a hacerlo.

He estado estudiando granjas durante varios meses: parasitología, bacteriología, libros, hablado muchas horas con veterinarios, con dueños de grandes granjas, etc. He comprobado algo maravilloso: todas las puertas se abrían, tanta gente ayudándome, enseñándome durante muchas horas con gran generosidad, llevándome a las granjas. Estoy muy agradecido a todos ellos, y lo saben. Mi trabajo ha sido muy duro. En diciembre hubo una modificación de planes y paré la preparación a mitad de enero para volver enseguida a Camerún.

Enseguida fui operado de hernia epigástrica, con los problemas normales que apare-

cen en las siguientes semanas por rechazo de lo injertado. Además mis piernas se hincharon, como frecuentemente me pasaba en Camerún; pero en este caso fui a un viejo hematólogo y seguí el tratamiento de heparina durante un mes. Fue inútil, pero él me dijo que no hacían falta más visitas, que podía volver a Camerún. Entonces, yo sobreenfrendí que no era algo importante y decidí volver a Camerún enseguida (el 14 de marzo), a pesar de que el P. Vicario de Camerún me había dicho que esperara y viera antes qué pasaba.



Dos días antes de tomar el avión, el P. Provincial, que llegaba de América, vino rápidamente a verme y me ordenó posponer el viaje e ir a otros médicos para conocer la causa. Tras dos semanas de análisis, hallaron que las venas de mis piernas estaban llenas de viejos coágulos, obstruyéndolas, que era muy peligroso y grave si escapaban al torrente sanguíneo; en la mayoría de los casos producen la muerte. Que era necesario tratamiento urgente, y continuarlo durante muchos meses, probablemente años. Pero que el tratamiento requiere frecuentes análisis de sangre, especialmente al principio. Y siguiendo a los médicos, el P. Provincial tomó la decisión que he dicho antes.

Les dije a los médicos lo que me pasó dos veces en Futrú, la primera vez durante 12 horas y la segunda 24, que nadie supo interpretar allí, y ellos lo entendieron enseguida: trombosis pulmonar, muy grave especialmente la segunda, que suele ser mortal. Que esto me hubiera ocurrido cualquier día si vuelvo a Camerún en marzo sin recibir tratamiento. Y que daban “*gracias a Dios de que tuviera Superiores con más sentido común que usted y que cuidaban de sus religiosos*”. Así que, he nacido de nuevo varias veces. Si no hubiera sido así, estaría cantando Alleluja con los ángeles y dando la bienvenida a Juan Pablo II.

El objetivo ahora es evitar que se escapen los coágulos de sus sitios y fijarlos a las venas como capas de epitelio, y evitar la formación de nuevos coágulos. Yo no noto nada y me siento muy bien. Supongo que moriré teniendo muy buena salud. Los médicos han

encontrado también isquemia en mi corazón: una pequeña parte está dañada y con mala circulación. Bueno, cuando hace años corría con muchachos por las montañas del Pirineo no pasaba esto; era joven. Es ley de vida.



-1999, Final Ejercicios Espirituales-

Ahora me gustaría daros a todos vosotros mis más profundas gracias. No lo sabéis, pero habéis sido para mí un permanente estímulo, reto, ayuda en mi vida religiosa. Traté de daros lo mejor de mí, especialmente en las clases de formación, charlas y conferencias, en las muchas tandas de ejercicios espirituales, etc. Perdonadme los errores que tuviera: nunca fueron a propósito. Pero vosotros me disteis una ayuda real, viendo vuestra generosidad, oración, interés, buenos ejemplos, reacciones, vuestra conducta. Un estímulo permanente. ¡Gracias, gracias! Os llevaré siempre en mi corazón.

Como os dije tantas veces, ¡qué realidad es que nuestra Vida Religiosa, si tratamos de vivirla como es, resulta una gran ayuda para seguir a Cristo! ¡No tengáis miedo de seguir a Cristo profundamente, no a medias! La Iglesia espera muchas cosas de vosotros, pero no tenéis nada que hacer a no ser que améis a Jesús de tal manera que viváis profundamente vuestros votos, con alegría, y construyáis cada día una fraternidad real, la Comunidad, como Dios y la Iglesia nos están diciendo. Nosotros, viejos soldados de Jesús, os estamos contemplando. Os estamos dando la bandera. ¡Adelante, no tengáis miedo! El Espíritu de Jesús estará siempre con vosotros.

Por favor, prestad atención a nuestro voto de Obediencia: es difícil de entender y más aún de vivir. Os lo he explicado muchas veces. El mundo y el sentido común no entienden nada sobre ella, no tiene sen-

tido: sólo la fe ilumina y da sentido a este voto. Cuando no se vive, siempre hay división, protestas, individualismo, quejas, destrucción de la vida de Comunidad y de la Vida Religiosa, infelicidad y sin-sentido. Yo la he vivido profundamente toda mi vida religiosa y puedo testificarlo y transmitirlo. Os lo dije muchas veces en los ejercicios espirituales, ¿lo recordáis? Ahora la estoy viviendo otra vez con la nueva decisión, después del inmenso esfuerzo que he realizado estos meses estudiando (ya no estoy en mis veinte o cuarenta años), incluyendo el hecho posible de que se quede en inútil semejante esfuerzo. Lo importante es seguir lo que es la voluntad de Dios, y vosotros sabéis que la voluntad de Dios no es hacer esto o aquello, sino que yo viva en la actitud de obediencia (nuestras Constituciones) como Jesús fue siempre obediente al Padre.

Hermanos míos, esto no es un sermón (¿quizás el testamento?). Hablo desde mi corazón, porque os quiero, porque amo a la Iglesia.

Ahora estoy en el Colegio Calasancio, trabajando en nuestra Parroquia, ayudando en todo lo que puedo. Espero volver a dar cinco o seis horas diarias de clase y muchas otras actividades de educación. Estoy olvidando el inglés, pero trataré de escribir en nuestra revista "The Voice of the Vicariate". Y por supuesto, si puedo ayudarlos a cualquiera de vosotros, no dudéis, lo haré.

Sé que los próximos años de mi vida, como en Camerún, serán años de abnegación, trabajo, años anodinos, como anodinos fueron los años de Nazaret: la fe de José, el silencio de María, el sueño de Jesús por hacer la voluntad del Padre. Y Él continuará construyendo su Reino. Anhele gastar el resto de mi vida ayudando a la gente y a los pobres. Nunca he tenido por objetivo alargar mi vida, sino gastarla, pero gastarla bien siguiendo el Evangelio. Nunca sabe el agua que cae en la tierra y desaparece, que gracias a ella, la semilla de trigo que alguien sembró, germina.

Hermanos míos de Camerún, ayudadme con vuestras oraciones a hacerlo. Confío en ellas. Estaréis siempre en mi corazón.

Unidos en Jesús y Calasanz.

Testimonio Misionero

Fernando Negro, Sch.P.

Soy escolapio desde hace 43 años, sacerdote desde hace 35. De entrada, me defino como “un escolapio feliz”, pues es en la Escuela Pía donde he encontrado y encuentro el sentido absoluto de mi vida, conectada con el sueño que Dios ha tenido, tiene, y seguirá teniendo para mi existencia. Brevemente te digo que vengo de una familia numerosa, de 11 hermanos, de los cuales tres somos religiosos sacerdotes escolapios; soy el benjamín del trío, aunque en la cuenta familiar total soy séptimo.

Comparto con sencillez, aspectos de mi experiencia misionera escolapia. Comienzo expresando mi agradecimiento a Aquel que me llamó y contó conmigo para algo tan hermoso, como es la misión y la expansión de la Orden escolapia. Todo ello porque Él quiso y le pareció bien hacerlo así. ¡Punto!

El día de la Navidad de 1987, salíamos con destino a Camerún tres escolapios, medio perdidos, para establecer las raíces de las Escuelas Pías en un contexto nuevo y hasta entonces desconocido. Fue un comienzo duro pero apasionado y creativo. Llevábamos en nosotros la pasión misionera y el deseo de compartir con los jóvenes la belleza de la vocación. Yo tenía 32 años de edad y 6 de sacerdocio, trabajados entre Zaragoza y Brooklyn, NY (1986-1987). Hoy, Camerún es una realidad escolapia floreciente, como el árbol de mostaza que sigue creciendo y que ofrece sus ramas para que los pájaros hagan sus nidos.

Después de 16 años “cameruneses” regresé a España, concretamente a Madrid, para ser maestro de novicios; tres de aquellos novicios son hoy sacerdotes, dos de los cuales son religiosos escolapios. Al cabo de un año, mis Superiores me enviaron a la India, donde estuve tres años y medio, fundamentalmente dedicado a la formación, en nuestro Juniorato de Bangalore, en el estado de Karnataka, en el sur de la India.

Desde mayo de 2008, aquí estoy en los Estados Unidos, donde he ayudado de nuevo en la formación, así como en la pastoral de nuestra presencia en New York, hice estudios de espiritualidad y dirección espiritual con los jesuitas, en Fordham University, y ahora sirvo en el pastoreo de esta provincia de los USA

y Puerto Rico, que nació en junio de 2011.

Por tanto, he vivido en cuatro continentes, en 30 años de vida misionera. Me he acostumbrado a la internacionalidad de nuestras comunidades y a la inculturación de nuestra vida y ministerio escolapio, he sufrido la enfermedad, he aprendido el reto de lo nuevo, expandiendo los toldos de la tienda del corazón, y sobre todo he disfrutado –y sigo disfrutando– de la pasión de nuestro estilo de vida escolapio, sencillo, generoso, atrevido y retador.

Tengo la convicción de que el reto de la expansión misionera escolapia no acabará, pues no es algo puramente “circunstancial”. Por el contrario, debe ser algo permanente, pues es parte de nuestro ADN fundacional, desde que hace 400 años, San José de Calasanz fundara las Escuelas Pías en la Roma del Renacimiento. Por eso no podemos permitirnos la mediocridad ni la actitud de quien se dice a sí mismo: “ya está, ya vale”. No, siempre hay nuevos horizontes para nuevas realidades, para nuevos contextos de pobreza, al servicio de la niñez y la juventud.

A un escolapio le hace pensar, por ejemplo, el hecho de que 1 de cada 3 niños que viven fuera de su país, son refugiados. Si hay en el mundo 31 millones de niños viviendo fuera de su país, por tanto, unos 11 millones son refugiados. Hemos de pedir al Espíritu Santo que nos ilumine y nos guíe para que, como lo hizo con nuestro Santo Fundador, San José de Calasanz, pongamos a trabajar la creatividad de la caridad educativa, de que nos hablaba San Juan Pablo II. Leamos los signos de nuestro tiempo, como nos urge nuestro buen Papa Francisco.

Aunque a veces el misionero escolapio siente el vértigo del desarraigo, su pasión por Cristo y desde Cristo le asegura de que Él nunca le dejará. Recuerdo que, al año de llegar al Camerún, comencé a enseñar a tiempo completo en nuestra escuela elemental de Futru-Nkwen, Bamenda. Tenía a cargo 82 alumnos, de los cuales uno de ellos es hoy escolapio, maestro de novicios en Camerún. Cristianos de a pie, algunos



Evangelizar educando



sacerdotes, nos criticaban, pues no entendían que “la dignidad sacerdotal” no quedase mermada con aquel trabajo entre los niños.

Había un revuelo de críticas en el aire, hasta que nuestro Pastor, el P. Paul Verdzekov (no le gustaban los títulos rimbombantes), arzobispo de Bamenda, vino a nuestra casa en su viejo Volkswagen, para asegurarnos que estábamos bien enfocados, y que nos había traído a su diócesis, precisamente para hacer lo que estábamos haciendo. Un día me comentó: *“Fernando, adelante, los escolapios estáis haciendo una revolución callada. Muchas gracias.”*

El misionero escolapio, conectado con el amor de Cristo y por Cristo, siente y vive la misión como camino de santidad. Una santidad que se contagia por efecto del Espíritu Santo. Por ejemplo, recuerdo lo que me ocurrió en Bangalore, cuando fui a bautizar a una niña a una parroquia. Al acabar la ceremonia, vino a saludarme, a la puerta de la Iglesia, un hindú de talla, llamado Manikam, que me dijo: “Padre, en la celebración, he sentido la voz de Jesús que me decía que cuándo iba yo a ser bautizado”. Le dije espontáneamente que yo le bautizaría. Luego fuimos a la casa de los papás de la niña y me presentó a su esposa y a su hija. Manikam me explicó cómo su casa estaba llena de ídolos y amuletos, pues era un hindú convencido, pero que quería convertirse. Le invité a que se presentase a un sacerdote en el estado de Tamil Nadu, donde vive. Le insté a que, una vez preparado, me llamase, para proceder al bautismo.

Cuando faltaban tres meses para mi salida definitiva de la India, Manikam me llama y me dice que ya está preparado y que desea que lo bautice yo, antes de mi partida. Como resultado, tuvimos una bella ceremonia, muy familiar, en una parroquia regentada por un amigo sacerdote salesiano en Bangalore. Ese día Manikam recibió el bautismo, la confirmación, la eucaristía y la bendición de su matrimonio, puesto que su esposa ya era católica.

En la India está prohibido el proselitismo. Por ello, para evitar problemas, escribió una hermosa carta que entregó a la policía, en la que decía: “Yo, Manikam, libremente, sin ser obligado ni constreñido por razones externas ni internas, por el amor que tengo a Jesucristo, deseo seguirle de todo corazón y lo abrazo a través del bautismo.” Una belleza. Por cierto, Manikam adoptó ese día el nombre cristiano de Marcos, por su cercanía gramatical con Manikam.

No quiero alargarme más, pero me dirijo a ti que lees estas líneas, para decirte que nadie puede ser misionero si no tiene clavada la daga de una pasión de amor por Jesús. El misionero escolapio tiene muy claro que va a dar la vida, a perderla incluso, guiado por la confianza de que vale la pena, de que tiene sentido disminuir para que Él aumente en la Iglesia y en el mundo.

Es una belleza ver cómo el carisma escolapio va tomando tamaño universal, se enraíza y se desarrolla, allí donde hay un niño o un joven sin ser educado o evangelizado. Y esto es llamada universal de todo escolapio para ayudar, como reza el lema del próximo Sínodo sobre los jóvenes, a que se forme la fe, ayudándoles a descubrir el sentido vital, tras las huellas del Amado.

Acabo con el gran reto que el Papa Francisco nos dejó en la carta que dirigió a las Escuelas Pías (27.11.2016): *“La educación cristiana, especialmente entre los más pobres y allí donde la Buena Nueva tiene poco espacio o toca marginalmente la vida, es un medio privilegiado para la evangelización. En un carisma educativo como el suyo se perciben enormes potencialidades, muchas de las cuales aún están por descubrir.”*

Noticias

Visita del P. General a la Escuela Pía de ÁFRICA CENTRAL



Durante una semana del mes de diciembre ha podido participar de la vida de la Provincia escolapia compartiendo con los hermanos que trabajan en Camerún y que en estos momentos están pasando una fuerte crisis sociopolítica especialmente en la zona anglófona. Tanto en Yaoundé como en Bafia, Bandjoun, Bamendjou y en Bamenda ha sido acogido muy calurosamente. Y en Kumbo ha concelebrado en la ceremonia de Ordenación diaconal y Profesión solemne de los Hermanos André Fogué, Marc Nguemo y Maximilien Milingi, bella liturgia que ha sido presidida por el Obispo de Kumbo, Monseñor Georges Nkuo.

Encuentro de la Familia Calasancia en Yaoundé

Desde el 27 de diciembre al 2 de enero se han reunido en nuestra Casa, unos 25 miembros de diferentes congregaciones de la Familia Calasancia (Escolapios, Es-

Comienzo escolapio en India y S. Faustino

José Alfaro del Valle, escolapio. Nepal-Sikkim-West Bengal

Debo pedirte 1.200 perdones por haber dejado pasar la grandiosa celebración de la Canonización de mi hermano escolapio Faustino, sin apenas abrir la boca, ni decirte nada, sobre este tipo tan genial y polifacético. Esta es la “razón razonante” de que en esta carta te diga cuatro cosas acerca de este mi Santo Hermano, Fundador de las Calasancias Hijas de la Divina Pastora, y que en familia llamamos nuestras Hermanas Pastoras. Sobre mi gran amigo Faustino, que hablaré después.



Sobre nuestras misiones indias y nepalíes, decirte que en enero de este mismo año, hace justo 25 años que estos pies pisaban por primera vez el santo suelo de esta descomunal nación que se llama India. Eran pies de las Escuelas Pías, es decir, los primeros pies escolapios que aterrizaron por estas famosas Indias Orientales, las Indias de nuestro “compatrioto” Javier. Y que venían, nada menos, de las lejanas Indias Occidentales. Los primeros pies misioneros argentinos por estas tierras.

Tienes que saber que nuestro Jefe Calasanz había soñado ya en estas Orientales Indias, cuando mandó al Padre Alacchi a peregrinar por Tierra Santa. Dicen que le dijo: “Mira Melchor, (porque así se llamaba), si en una de éstas, por el camino se te aparece la remota posibilidad de volar a las Indias para fundar una escuela, me pegas un silbido y allá vamos”. Aquella ocasión se perdió por culpa de los problemas políticos, sociales y bélicos de aquellos tiempos. Fíjate tú que eso fue hace como 400 años. Hubo que esperar todo ese montonazo de años para poder fundar la primera escuela escolapia en la India. ¿A qué no sabes cuál es?



Te refresco un poco la memoria. Resulta que este año pasado, en el que se conmemoraban los cuatro siglos del nacimiento de la Orden de los Escolapios,

en todos los colegios de “los Píos”, se realizó una gran campaña a bombo y platillo para conseguir juntar unas cuantas rupias, con el fin de ayudar a la reforma del primer colegio escolapio indio que construimos entre tú y yo, con tantas dificultades del “rajá” y de los naxalitas, y que inauguramos hace catorce años, con el Obispo Tiru a la cabeza, con visitantes hispanos, y una malaria galopante encima, que “pa’ qué te cuento”.

¿Sabes qué escuela fue? Pues fue la de Kamda. En el 2017 en los colegios escolapios han estado luchando por Kamda, hablado sobre Kamda, han llenado las paredes con pósters sobre Kamda, todos trabajando por el gran proyecto de Kamda. Pero nadie conoce esas pequeñas menudencias que acabo de contarte. Eso se queda “pa’ ti, pa’ mí... y pa’ Dios”.

Te estaba contando que hace 25 años los primeros “pieses” escolapios aterrizaron en la India. ¿Cómo fue la cosa? Pues resulta que el “caradura” que suscribe estaba predicando en la patria de Bergoglio (Argentina), ya por 1970, que había que salir a las “adefueras”, a los arrabales, a las periferias, fuera de los castillos, de las fronteras y de las patrias, para hacer caso, de una “repajoleira” vez al mandato de Jesús: a los confines de la tierra. (Años después, Francisco “me copió” el discurso).

Y mis santos hermanos argentinos, me mandaron a descubrir “las islas de las especias”, a India. Tengo que confesarte que estaba esperando el viaje “cagaño de miedo”. El 15 de enero de 1993, estos primeros pies escolapios pisaron el suelo de la “Golden Gate” en Bombay. Y comencé a abrir la boca de admiración y estupor, y no la

Noticias

colapias, Calasancias, PP. Cavanis). Han sido momentos de reflexión y oración sobre nuestra misión, nuestro ministerio y formación, abiertos a la esperanza de crear una plataforma común de colaboración para el futuro. El próximo encuentro se ha programado para 2020-2021 en Daloa (Costa de Marfil).



Escultura de Santa Paula en la iglesia de S. Pantaleo en Roma.

El día 25 de febrero, en las vísperas de la Fiesta de Santa Paula Montal se ha celebrado el rito de la bendición de una nueva imagen de la Santa en la iglesia de San Pantaleo y San José de Calasanz y ubicada en uno de los altares laterales, junto a la imagen del crucifijo. AL acto asistieron numerosos escolapios, las escolapias de Roma y uno de los escultores.

La Madre General, Divina García, compuso una oración-semblanza que fue leída en la celebración, exaltando las virtudes y dones de Santa Paula y conclu-

Noticias



yendo con la invitación a que, desde el cielo, junto a Calasanz y a Faustino, intercedan para que nuestra familia calasancio en la tierra crezca en fraternidad y sea signo de comunión.

Clausura del Año Jubilar Calasancio en la Viceprovincia de India

Se celebró el 25 de noviembre de 2017. La Santa Eucaristía se celebró en el santuario “Virgen del Rescate” en Kanyakumari. Se contó con la presencia del Sr. D. Nazareno Soosai, Obispo de Kottar, el P. József Urbán, Asistente General de Asia y el P. Thomas Pallithazhathu, Viceprovincial de la India, junto con nuestros Padres Escolapios, hermanos novicios y otros religiosos de varias con-



he podido cerrar hasta ahora. Me habían “empaquetado” solito, conmigo y con el ángel de la guarda. Pero durante todo el tiempo que anduve de visita, inspección, exploración y tanteo del “enemigo”, que fue como un mes, tuve la inmensa suerte e impagable regalo de Dios, de estar acompañado a sol y sombra por las Hermanas de la Congregación de San Carlos, con quienes trabajaba en Quimili, y que fueron las que nos invitaron. Con ellas estuve curioseando por todo el sur de la India, conociendo sus conventos y trabajos, orfanatos, leproserías, enfermos terminales, colegios y Casas de Formación, conversando con todos los Obispos que tropezábamos en el camino, preguntando la posibilidad de que nuestra Orden fuera admitida en sus Diócesis, para trabajar en la educación de los pequeños al estilo calasancio, con la Piedad y las Letras.

Hubo muchos ofrecimientos de lugares y escuelas donde comenzar nuestra labor, pero el Obispo de Cochín, con su viaje a Roma y su visita a la tumba de Calasanz, inclinó la balanza para que se decidiera iniciar nuestra primera misión en Cochín. Y al año siguiente, el 8 de enero, aterrizaba este “desgraciao”, con el jefe argentino, en Madrás, no de visita, si no para quedarme en misión. Por eso en 2019 recordaremos los 25 años de esta misión escolapia y argentina. Te digo que si la primera vez iba muerto de miedo, después del susto del “encontronazo con la pobreza” y mi “fulminante conversión al Evangelio”, el pánico que sentía no me dejaba pegar un ojo. Pero mira cómo ya tenemos 20 años en la India, cinco en Nepal, y



“¡que nos quiten lo bailao!”.

Pero vamos a lo nuestro, porque tengo que cumplir con mi palabra de gitano y hablar de un poquillo de mi Santo Hermano Faustino. ¿Te acuerdas de la canonización? ¡Qué fabuloso! La gente que había en aquella plaza del Vaticano tan grande y tan chiquita. Qué marea humana de cabezas, banderas, trajes, cantos y colores. Supongo que escucharías los gritos que yo pegaba desde Darjeeling.

Bueno, pues mi amigo Faustino fue un geniazo. ¿Sabes qué es un genio? ¡Pues eso, un genio! Era gallego de Galicia, y vivió como 94 años, más o menos como los que tengo que vivir yo, del 1831 al 1925. Le tocaron los tiempos más asquerosos, políticos, sociales y antireligiosos que te puedes imaginar. Ríete tú de los piropos que actualmente lanzan a la iglesia y a todo el mundo clerical. Que si Monarquía, que si República, que si “la Gloriosa”, que si “la Pepa”, que si “¿Dónde vas Alfonsito...tan triste de ti?”

Por esos años se fundaron en “la piel del toro” un montón de nuevas Congregaciones Religiosas, especialmente dedicadas a la formación y promoción del elemento “femenil”, que diría Santa Teresa. Entre ellas, una en Cataluña, las Escolapias, fundadas por Santa Paula. Y otra, en la esquina de abajo, en Andalucía, las Calasancias, las que fundó Faustino. Las dos son parientes cercanas de los Escolapios.

Si miras las fotos de Faustino, lo ves perdido, con el pensamiento en otra parte, seriote, hay que hacerle cosquillas para que se ría un poco o se sonría. Y sin embargo, era un tío con una chispa fenomenal y un humor medio especial, entre “inglés y alemán” (que no sé cómo es), pero que le sacaba punta hasta a un lápiz. Se reía de su sombra y de la sombra del prójimo, y él tan serio, tan “callao”, como en la luna valenciana.

Era un autodidacta, quiere decir, que devoraba cualquier libro que cayera en sus manos, y lo bueno es que se lo aprendía, y por eso sa-

Noticias

gregaciones, pesonal y estudiantes de la escuela S. José de Calasanz (Kamda), la escuela media inglesa de Villa Nazareth (Aryanad) y la escuela San José de Calasanz CBSE (Kanyakumari).



Poco después de la Eucaristía, los dignatarios y los huéspedes se trasladaron junto con la multitud reunida a los locales de la escuela S. José de Calasanz para inaugurar el nuevo edificio. La nueva ala fue bendecida por D. Nazareno e inaugurada por el P. József Urbán.

La tarde se llenó de alegría por todas partes. Diversos eventos fueron organizados para los alumnos y los maestros de las tres escuelas. El concurso sobre Calasanz fue el más esperado y terminó con la victoria de los estudiantes de la escuela de Kanyakumari.

Continuando con nuestra celebración jubilar más lejos, se llevó a cabo un programa cultural, organizado por la Viceprovincia, dentro de las instalaciones de la escuela de Kanyakumari y donde se contó con la presencia de D. Mar George Rajendren, Obispo de Thuckalay.

Bajo la temática de “la existencia de los escolapios” se identificó cada escolapio con una vela,

bía de todo: ciencias naturales, lenguas, física, química, leyes, matemáticas... Era lo que se dice "un bocho". Pero él era de lo más simple y no sabía que sabía. Como buen genio, suponía que todo el mundo era como él. Le gustaba investigar las propiedades medicinales de las plantas, porque estaba convencido de que Dios había puesto en ellas elementos curativos para los males del hombre. Descubrió como cincuenta o más medicamentos. Como zahorí, encontró manantiales, analizaba las propiedades de las fuentes. Realmente un "bicho raro". Como fue bibliotecario durante años, conocía libros de medicina de todos los autores y de todos los tiempos. Y ¡cosa curiosa!, Con sólo ver la cara del enfermo y ya le decía, sin más, lo que tenía que tomar. Como te digo, "un genio". Paseó sus huesos por Cuba, Madrid, Celanova, Sanlúcar, el Escorial, Monforte de Lemos, y Getafe, donde se conservan su cuerpo y sus secretos medicinales.

Y en cuanto a buena persona, como bueno era más inocente que un gorrión, despreocupado de todo lo material; y el dinero, como si nada... sólo para contar. ¿Recuerdas la vocación de Calasanz en Santa Dorotea? Pues lo mismo le pasó a Faustino con una escuelita de niñas en Sanlúcar. Allí comenzó la Congregación de las Pastoras. Como Calasanz, también Faustino las pasó "canutas", "tragando en silencio" los problemas de dentro y de fuera, dejándose engañar por "buenazo e inocentón". Sabía de leyes "para tirar pa'arriba", pero en el trato humano, como a un auténtico genio,



un chiquillo le tomaba el pelo. Yo quiero mucho a Faustino y le he escrito una canción que se la canto muchas veces para divertirnos los dos. Ahora te pongo una frase de Calasanz y Faustino que decían cuando todo les salía al revés: **"Dejemos obrar a Dios, que para mejor será"**. Apréndetela y practícala.

Noticias



que sacrifica su vida para disipar la oscuridad con la luz de la educación y así apreciar su rico legado dejado por San José de Calasanz. Los Escolapios recibieron una vela representando el propósito de su vida.

Cada escuela representó sus bailes tradicionales y maravilló al público. La escuela de Kamda vestía con su traje tradicional y bailó su danza tradicional y la Escuela de Aryanad bailó una danza para mostrar su rico patrimonio cultural.

Para finalizar unas palabras de agradecimiento del P. Thomas Pallithazhathu, y que dieron término con el himno nacional.

Jins Joseph



Mundo misionero escolapio

Perlas de vida misionera

Javier Negro Marco, Sch.P.

Un niño de Granada, en su Primera Comunión, a sus padres: *"Papás no quiero regalos en mi Primera Comunión, pero sí quiero el dinero de esos regalos que me van a hacer, y luego enviárselo a los Escolapios de Venezuela para que compren medicinas para los alumnos de su Misión"*. Fueron unos mil euros.

- Una persona anciana, viuda, sola, al oír que en Camerún con un euro comían 4 niños de las escuelas escolapias, cada domingo depositaba 1 euro en la hucha de la Iglesia de Escolapios de Barbastro; luego, a la hora de comer, preparaba la mesa con 5 platos sobre la mesa, uno para ella y los otros 4 para 4 niños cameruneses, que soñaba e imaginaba sus rostros alegres, estaban comiendo con ella. Así cada domingo...
- Un niño de nuestra Misión de Kikonka, en la Misa de niños (unos 600 cada domingo, la mayoría aún sin bautizar), en la Oración de Fieles, hizo esta oración: *"Señor en nuestra casa llevamos 2 días sin comer nada, pero te doy gracias porque me has dado las fuerzas para poder venir a esta Misa"*.
- Sobre las 9 de la noche, una familia se pelea con mucha violencia y gritos: 6 niños y un bebé de dos meses, llorando desconsoladamente. Los traemos a nuestra casa; y mientras, intentan reconciliarse los padres (un hombre con 2 mujeres) en la sala de visitas con la mediación nuestra. Los niños duermen en el suelo uno junto a otro; les damos algo

para comer, y el mayor (unos 7 años) nos mira con unos ojos grandes y tristes, y a la vez de profundo agradecimiento, y nos dice con humildad y sinceridad:

"Merci, mes Peres, mercibeaucoup..." Suficiente... A la mañana siguiente en la casa (unos 8 metros cuadrados) había caras de alegría. Aunque, está claro, el problema no está resuelto...



- Nos recibe el Nuncio de CRD, Mons. Luis Mariano Montemayor, argentino: *"¡Qué alegría, no sabía que los Escolapios estabais aquí! Agradezco mucho vuestra visita e información de vuestra presencia en CRD". Soy argentino y os conozco de Argentina, aunque no fui alumno vuestro. He visto vuestro proyecto de prenoviciado y noviciado en CDR, que voy a informar favorablemente a P.F y C.E.E."*
- El garaje de la casa escolapia de Kinshasa: sacamos el coche y el rincón para cría de pollos, lo limpiamos, pusimos unas mesas y 10 sillas para que el grupo de 10 *"enfants de la rue"* (8-12 años) coman, estudien algo, y dos colchones para los enfermos... Les hemos comprado *"babouches"*, el uniforme escolar, cuadernos y bolis, medicinas básicas... ¡cuántas heridas en el corazón desde la más tierna infancia en su corazón...!
- El garaje de la casa escolapia de Kikonka: como hay un enchufe,

Mundo misionero escolapio



vienen niños a conectar un foco de luz y estudiar, aunque sea de pie. Por el día es lugar también de reunión para un grupo de disminuidos físicos en “carromatos” mejor que sillas de ruedas. Y también lugar de encuentro de niños que no saben dónde pasar el tiempo...

- De vez en cuando nos para la policía en la carretera, cuando ya nos conocen nos dicen “ah...shango (padres)... allez vous” y dejan de molestar pidiendo dinero. Aunque en Camerún son mucho más atentos con los misioneros/as: piden la bendición, un rosario, una estampa, una cruz... En una ocasión hasta nos pidió uno bajar a rezar con él porque estaba teniendo muchos problemas...
- Un niño “socier”: un niño “embruja-do”, causante de los males de la familia y a veces del entorno: una enfermedad, falta de dinero, una muerte, un desastre del tipo que sea: “la culpa la tiene ese niño!”... Y se marchan de casa, con 6, 8 años... a engrosar el gran colectivo de “enfants de la rue”...: duermen en la calle, comen lo que roban o les dan, nadie los quiere cerca. Sólo en Kinshasa se cree que hay más de 30.000, en Yaoundé 3.000, en Douala 5.000...
- En contrapartida: unas hermosas perlas de vida misionera es la cantidad de comunidades religiosas que acogen lo mejor posible a grupos de 10 hasta 40 “enfants de la rue” a veces en su propia comunidad.

Desde Venezuela. Una mirada de dos jóvenes cristianos

Alberto Sola
Escolapio en Venezuela

Estos jóvenes, vinculados a nuestra parroquia San José de Calasanz de Valencia (Venezuela) nos hacen pensar sobre una realidad que no nos puede dejar indiferentes.

Hoy la ambición de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de muchos. En esta angustia y dolor causada por la grave situación de hambre, pobreza extrema y marginalidad que padecemos, nuestra iglesia se pronuncia a favor de los sufridos, en contra de quienes nos dañan, y prioriza su atención en las familias y personas más afectadas de nuestras comunidades. Lamentablemente fracasaríamos en un intento por atenderlos a todos, aun así no logramos contar todas aquellas personas que han recibido nuestra ayuda (en medicinas, comidas); tampoco nos preocupamos en hacerlo, pues centramos nuestra atención en el servicio de cuantos podemos –recuerde que el número fue lo que menos inquietó a Jesús–.

También me ha tocado aceptar la realidad en la que vivimos, no me refiero al tener que adaptarme ante tal situación, sino de cambiar esta mirada de sufrimiento a otra con actitud optimista, positiva ante mi propia vida y la de los demás, por supuesto que sin algún tipo de preparación – ¿quién o qué nos puede anticipar de las calamidades a las que debemos enfrentarnos día a día? –. Sin lugar a dudas me he preguntado por qué intentar cambiar la situación de los demás, al menos compartiendo un día con ellos un plato de comida o llevándoles un medicamento que les urge, puesto que muchas veces también me angustia el hecho de que la despensa y la nevera de mi casa siempre estén vacías, o el no poder comprar un medicamento –dada la falta de dinero, y que en el peor de los casos no se encuentren las medicinas que busco–.

Se trata de que otros están en una condición peor que la mía, y volverme indiferente a esto, –aun cuando en mí, mora una fuerza creadora, con la que puedo brindarle ayuda, apoyo o refugio a otros, todavía en medio de mi propia mise-

ria–, sin duda habría de sumarme al listado de los corruptos y opresores, aquellos que para desgracia nuestra los hay de toda clase social. Son pocos, pero es grave el daño que a muchos nos producen.

Sin embargo, son estos momentos los que nos permiten crecer como persona, madurar, ver la vida con más realismo y serenidad. Nunca antes había vestido a una señora mayor, que depende de una silla y sin nadie a cargo de ella – más casos similares los hay en mi barrio –, ella nos expresaba su agradecimiento con un caluroso abrazo (*¡Gracias Dios por esa misión maravillosa, la de aquel día!*). Necesito de estas caricias, sin ellas no podría continuar (es así como mi Dios me fortalece). También, las he encontrado en la sonrisa de los niños. El desarrollo de planes vacacionales y grupos de catequesis, puestos en marcha atienden y llevan una sonrisa a esos niños más necesitados, quienes constantemente bajo el encierro de sus propios hogares y calles, están padeciendo en carne los problemas de nuestro país (malnutrición, delincuencia, abandono...). Los casos más fuertes se encuentran en las calles, donde no falta un niño que vive de la basura o mendigando, justa-





mente son los que viven en hogares de pobreza extrema. No es de sorprender que al entrar en una de estas casas encuentres a 7 de ellos (todos hermanos) comiendo de un solo plato. ¡Qué indignante, hasta esto hemos llegado!

Cierto, el brindar un almuerzo a estos niños no les resolverá el problema de hambre ni el desprecio que sufren todos los días dentro y fuera de sus hogares; la visita a un anciano tampoco le resuelve el estado de abandono en el que se encuentran, -en estos casos se requerirá del poder que tienen las grandes fundaciones sociales y gubernamentales de nuestro país, supuestamente destinadas a beneficiar al más necesitado-. Hemos perdido detalles tan valiosos: tener una comida digna en nuestra mesa y que la podamos disfrutar juntos en familia, ser pacientes en cederle el paso a quien más lo necesita. El sistema nos obliga a estar entre los primeros ¡lógico, de lo contrario nada encontraríamos!, el dedicar un momento de esparcimiento con nuestra familia o grupos de amigos (salir de la rutina) – esto ahora se traduce en un gran gasto que nuestro sueldo no puede cubrir-. Pero, ante todo esto, quienes nos comprometemos a dedicar un instante de nuestro tiempo al otro, nos permitimos acostarnos con la satisfacción de haber ayudado a alguien, nos devuelve la sonrisa, serenidad y sensibilidad perdida, nada más con verla en los niños y en el agradecimiento recibido de muchas personas.

Quiero finalizar agradeciendo a Dios porque, aun en tiempos difíciles, no se hace esperar una muestra de generosidad y apoyo de profesionales (médicos, enfermeras, profesores) y sacerdotes, que reflejan una excelente calidad humana, de personas como ustedes que se han interesado de algún modo en “ayudarnos a ayudar” –a pesar que tengamos prohibido recibir todo tipo de donación externa-, así como de la generosa colaboración de comerciantes, representantes y consejos comunales de cada barrio quienes en conjunto con nuestra

parroquia se han integrado como un gran grupo de trabajo, a cargo de detectar y atender las necesidades inmediatas en nuestra comunidad.

“Así como se requiere de muchas gotas de agua para formar un océano. De cada palabra, en un libro. O de cada pétalo para conformar una flor. Así, la humanidad entera también necesita de cada uno de nosotros comprometidos para restaurar los corazones resquebrajados por las opresiones de este mundo”.

Deici B. Bolaño

Soy Luis Martínez. Tengo 22 años de edad, de los cuales 18 han sido bajo el dominio del gobierno de Chávez y Maduro. Vivo en un país donde comer se ha convertido en un privilegio al que no todos pueden acceder. En una familia, solo comen los niños, sus padres en cambio se conforman con la sonrisa de sus hijos al probar un pan sin relleno. Vivo en un país que hace generosas donaciones a los países extranjeros en necesidad. Pero en cambio las medicinas no alcanzan para satisfacer las necesidades de una población cada vez más enferma y desnutrida. Donde una infección por pequeña que sea, es una delgada línea entre la vida y la muerte. Vivo en un país donde la delincuencia dirige nuestros destinos, y donde las autoridades son cómplices de sus delitos. Vivo en el país con las reservas más grandes de petróleo, y sin embargo no hay siquiera asfalto para cubrir sus calles. En esto se ha convertido mi Venezuela, un país donde los niños ya no sueñan, pues la incertidumbre de un mañana o el ardor en las vísceras por el hambre no les dejan dormir. Vivo en Venezuela, un país cuya historia se escribe con la sangre y las lágrimas de sus ciudadanos, por el puño de hierro de un gobierno desalmado cuyo único interés es la de perpetuarse en el poder.



El deber de agradecer

Agradecemos a los donantes que van haciendo realidad varios de los proyectos: **Donantes y bienhechores:**

Colegio Calasancio Loyola (Oviedo) - Parroquia N^o. S^a. de la Merced (Oviedo) - Eduardo Martínez Abad (Valencia) - Familia Lago-Martin (Pozuelo de Alarcón) - Pedro Ontoria Oquillas (Sta. Cruz de Tenerife) - Francisco Suárez Adam (Algemesi) - Josep Andreu Ferrer Solivares (Gandía) - Ana Alice Figueiredo (Portugal) - Anónimo259 (Madrid) - Marianita de Jesús Rodríguez Freire (Madrid) - M^a. Paz Palacios Montes (Madrid) - César Manuel Calleja Gómez - Luis M^a. Guerra Suárez (Aruca-Las Palmas) - Alfredo Aguilera Manso (Madrid) - Fernando Gil Martínez (Zaragoza) - Máximo Garcés Abadía (Sos del Rey Católico) - José M^a. Millán Enciso (Madrid) - Purificación Hernández Vicent (Jávea) - Anónimo272 (A Coruña) - Pedro M^a. Sanzol (Zaragoza) - Colegio La Inmaculada AMPA (Getafe) - M^a. Engracia Regueira Fernández (A Coruña) - Anónimo276 (Lleida) - Bernabé Sanz Pérez (Madrid) - Juan José Morquecho (Bilbao) - Anónimo280 (San Claudio-Asturias) - Manuel Jarabo Quilez (Barcelona) - Francisco Gracia Soriano (Vitoria) - Jesús Gómez Mayor (Madrid) - Jesús Arnáez Gonzalo (Logroño) - Florentino Calvo Arenillas (Coslada) - Miguel Carlos González Fajardo (Granada) - Carlos Gonzalvo Gracia (Zaragoza) - Sergio Sorribas Martí (Alcañiz) - M^a. Jesús Alvarez Baena (Madrid) - Edelmiro Costa Bellot y Carmen (Vinarós) - Raquel Cortizo Amor (Getafe) - M^a. Angeles López Rodríguez (Granada) - Máximo Cruz González (Alicante) - Salvador López Pereda (Portugalete) - Basilio González Muñoz (Barcelona) - José Luis Mora García (Madrid) - Daniel Argomániz Esteban (Zaragoza) - Juan Carlos Esquiroz Noble (Estella) - José M^a. Jaime Lorén (Valencia) - José Luis Naya Mora - Juany Domínguez (Madrid) - Purificación Pérez Sáenz (Zaragoza) - M^a. Isabel Royo Martínez (Zaragoza) - Mónica Lax Maya (Fraga) - Jacinto Azcona (Peralta-Navarra) - Anónimo0801 (Madrid) - José Díez Ratón (Pontevedra) - Anónimo1201 (Oviedo) - Carmen Ramos (Sevilla) - Benito Romero Heras (Soria) - Leoncio Muñoz Bueno (Zaragoza) - José Antonio Fernández González (Madrid) - M^a. Victoria Arnal (Valencia) - M^a. Sagrario Lacarra Cabrerizo (Madrid) - Jon Mendizábal Olaizola (Pamplona) - Francisco Manuel Amador Sánchez (Granada) - José Luis Cantón Garbín (El Ejido) - Emilio Martín Pulido (Madrid) - Anónimo227 (Santander) - Miguel Angel Pérez Sáenz (Zaragoza) - Lucas Farjas Ordovás (Zaragoza) - Anónimo252 - Juan Antonio Bastida Cascales (Sarıfena) - Miguel Claudio Sánchez Barbudo (Salamanca) - Vicenta Duato Escrivá (Valencia) - CEPE (Madrid) - Antonio de la Torre (Madrid) - Saturnino Liébana (Madrid) - Alfonso Borobio (Zaragoza) - M^a. Carmen Carabantes (Guadalajara) - Miguel Ungria Ezquerro (Erla-Zaragoza) - M^a. Muñoz Delhom (Beniparrell) - Comunidad Madre de Dios (Madrid) - Anónimo2702 (Sagra-Alacant).

Proyectos conseguidos

E438. Comunidad Aspirantes Kinshasa (RD Congo). Adquisición enseres domésticos y utensilios necesarios. 3000 euros.

E439. Bicis para estudiantes Yogiakarta (Indonesia). Para que nuestros 29 prenovicios puedan asistir a clase con más facilidad. 1.000 euros.

E440. Arreglo Casa Hogar de los muchachos Hogares Calasanz. "Los niños y quienes los atienden están bien, por voluntad del Señor"; pero una de las Casas ha sufrido grandes daños, necesitamos ayuda para atender las necesidades más apremiantes. 3.000 euros.

E441. Restauración edificios afectados por el Tifón en Puerto Rico. Los Colegios y parroquias de San Juan y de Ponce han sufrido daños estructurales importantes. Para colaborar en la reconstrucción: 3.000 euros.

E442. Alimentos para alumnos del Barrio El Trompillo (Barquisimeto-Venezuela). De los 380 alumnos algunos no asisten a clase por no haber comido o se duermen por agotamiento. Para darles por lo menos tres comidas a la semana y comprar gas, ollas y otro menaje de cocina. 2.000 euros

E443. Escuelas P. Alfaro en Darjeeling. Colaboración "para llevar adelante este casi centenar de proyectos en favor de los pobrecillos y de las Misiones del Reino": 3.000 euros.



MEMORIAL P. MARIANO BLAS, MISIONERO EN CAMERÚN

Para honrar la memoria de nuestro querido y admirado P. Mariano se pretende recabar fondos en favor de las Obras escolapias del Camerún, Misión que él llevaba en su corazón. Recaudado: 21.518 euros – Becas: 18.410 euros – Remanente: 3.108 euros

A LOS MISIONEROS

Mandad a la Procura de Misiones Escolapias vuestros miniproyectos. Cuando lo hagáis, acordaos de mandar fotografías que ilustren vuestras necesidades. Del mismo modo, los que veáis cubiertas vuestras expectativas escribid y mandad fotos de lo realizado. Los lectores, donantes y nosotros os lo agradecemos.

Miniproyectos Misioneros Escolapios

A LOS LECTORES, DONANTES Y BIENHECHORES

En esta sección presentamos pequeños objetivos (los llamamos miniproyectos) a favor de nuestras misiones. Los numeramos, en una única serie progresiva a partir de E1 (= Escolapios, miniproyecto n° 1). Conservaremos siempre el número asignado a cada proyecto, al que podrás hacer referencia en tus donativos. Iremos dando información a medida que se vayan alcanzando los objetivos.

MINIPROYECTOS

E444. Colegio Santa Paula Montal en Kattuvilai (EstadoTamil-Nadu, India). Las Escolapias están comenzando ahí su primera escuela y necesitan con más urgencia mesas y pupitres para los niños. 2.000 euros.

E445. Ordenadores para el internado de Atambúa (Indonesia). Un grupo de 10 a 12 jóvenes cada año inician su proceso de formación calasancia. Para apoyar el área de las TICs: 3.000 euros.

E446. Capilla de S. José de Calasanz (Puerto Rico). Los escolapios de la Comunidad de San Juan y el Colegio Calasanz agradecen de corazón la colaboración recibida para paliar los efectos de huracán. “El Colegio ya está plenamente restablecido. No así la parroquia que está en los finales, aunque todavía NO tenemos electricidad y la más retrasada porque no se ha comenzado nada es la Capilla San José de Calasanz”. Ayuda: 2.000 euros.

E447. **Escuelas P. Alfaro en Nepal.** “ ... por caminos embarrados, peligrosísimos para ir dos en una moto, estoy visitando un montón de escuelas, para hablar con directores y maestros y ponernos de acuerdo para dar de comer a mediodía a los niños”. 3.000 euros.

E448. Niños de la calle en Kinshasa (RDC). Ayuda a la reinserción familiar de un niño de la calle: 600 euros por curso.

E449. Becas niños infantil en Kikonka (RDC). Atendemos tres escuelas con un total de 2.300 alumnos. Beca alumno por curso escolar: 60 euros.

BONO DE RESPUESTA

Ayúdanos con tu apoyo económico. No olvides de indicar la destinación de tu donativo. Si nada indicas, entendemos que dejas a nuestra iniciativa tu asignación. Los donativos ya sabes que se pueden enviar por:

GIRO POSTAL O CHEQUE: Procura de Misiones Escolapias - Conde Vilches, 4 - 28028 Madrid

TRANSFERENCIA A: Educación solidaria - Misiones Escolapias

Banco Popular Español - Conde de Peñalver, 22 - 28006 Madrid - C/C nº ES09 0075 0079 59 0601343942

DOMICILIACIÓN BANCARIA:

Código completo de la cuenta corriente: N.I.F.....

Titular de la cuenta.

Domicilio..... Población..... C. P.....

Ruego acepten hasta nueva orden los recibos que presenten las Misiones Escolapias

Mi colaboración será de: Euros ☐ Mensual ☐ Trimestral ☐ Anual

Firma:

CÓDIGO CLIENTE (CCC)

ENTIDAD	OFICINA	DC	NÚMERO DE CUENTA
---------	---------	----	------------------

Esta es la 2ª edición del primer libro, "MIS CUENTOS"
de Puri Hernández Vicent.

Pensado para el público infantil. Como en ediciones
anteriores, ofrece los ingresos para contribuir a varios
proyectos educativos con los más desfavorecidos en Nepal.
Colabora comprando un ejemplar.



Manos  Unidas

COMPARTE LO QUE IMPORTA

Nos pasamos la vida compartiendo.

#ComparteLoQueImporta

Plántale cara al hambre.

manosunidas.org

900 811 888

